



Centro Bíblico Nuestra Señora de Sión
Av. Directorio 440 – C.A.BA.
www.centrobiblicosion.org

Primeras Palabras

Una reflexión desde el judaísmo sobre las lecturas del Primer Testamento de la Liturgia Cristiana Dominical.

Frecuentemente leemos y meditamos la primera lectura de la liturgia dominical desde el Evangelio o del Nuevo Testamento. Pero podemos dar un paso nuevo, diferente, y que sea acorde al carisma de Nuestra Señora de Sión: recibir el pensamiento judío sobre estas lecturas.

¿Qué piensa y dice el judaísmo sobre la Palabra de Dios, Palabra que en el Primer Testamento es común a la tradición judeo-cristiana?

Para compartir esta Palabra, la rabina Silvina Chemen (silvina.chemen@gmail.com), nos ayudará a leer las lecturas del Primer Testamento que corresponden al mes de **Octubre de 2018**.

Esperamos brindar un aporte y un importante servicio a todos los hermanos con esta iniciativa.

Domingo 7 de Octubre de 2018- 27º domingo de tiempo ordinario

Génesis 2, 18-24

El Señor Dios se dijo: "No está bien que el hombre esté solo; voy a hacerle alguien como él que le ayude." Entonces el Señor Dios modeló de arcilla todas las bestias del campo y todos los pájaros del cielo y se los presentó al hombre, para ver qué nombre les ponía. Y cada ser vivo llevaría el nombre que el hombre le pusiera. Así, el hombre puso nombre a todos los animales domésticos, a los pájaros del cielo y a las bestias del campo; pero no encontraba ninguno como él que lo ayudase. Entonces el Señor Dios dejó caer sobre el hombre un letargo, y el hombre se durmió. Le sacó una costilla y le cerró el sitio con carne. Y el Señor Dios trabajó la costilla que le había sacado al hombre, haciendo una mujer, y se la presentó al hombre. El hombre dijo: "¡Ésta es hueso de mis huesos y carne de mi carne! Su nombre será Mujer, porque ha salido del hombre. Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne."

Enseñaron los Sabios de Israel:

¿Por qué comienza la Torá con la letra Bet,
que es la segunda del alfabeto y no con la Alef que es la primera?

BAIT (nota: *el hebreo es un idioma consonántico, por lo tanto la בית BET es בית* Porque la letra bet, se escribe igual que la palabra bait, depende de las vocales que se le asignen en la , "lectura) que significa "casa, hogar

y dentro del hogar-bait, se construye la familia ,que es la base de la felicidad.

También la Bet tiene como valor numérico el 2 (nota: *la alef es 1*), y de a dos todo es más fácil, como está escrito en el libro Kohelet- Eclesiastés:

“Mejor estar de a dos que estar solo,

porque entre dos, es mayor el logro
que se consigue con el esfuerzo.

Y si uno llega a caer, el otro lo levanta,
pero si uno está solo y se cae,
no hay quien lo ayude a levantarse...”

Domingo 14 de Octubre de 2018 - 28º domingo de tiempo ordinario

Salmo responsorial: 89

Enséñanos a calcular nuestros años, / para que adquiramos un corazón sensato. / Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo? / Ten compasión de tus siervos. R.

Por la mañana sáclanos de tu misericordia, / y toda nuestra vida será alegría y júbilo. / Dános alegría, por los días en que nos afligiste, / por los años en que sufrimos desdichas. R.

Que tus siervos vean tu acción, / y sus hijos tu gloria. / Baje a nosotros la bondad del Señor / y haga prosperas la obras de nuestras manos. R.

Me quedo con el comienzo del salmo: enséñanos a contar (sería mejor su traducción) los días para traer sabiduría a nuestros corazones. Y esta frase inspiró la llamada cuenta del omer, una cuenta que comenzamos a hacer desde el segundo día de la festividad de Pesaj (la Pascua judía)

Les comparto mis reflexiones acerca de la maravillosa experiencia de “tener” que contar el tiempo día a día, durante 7 semanas hasta llegar a Shavuot (Pentecostés), el día que la voz de Dios se reveló ante el pueblo de Israel:

Preciso tiempo necesito ese tiempo
que otros dejan abandonado
porque les sobra o ya no saben
que hacer con él

...

tiempo para mirar un árbol un farol
para andar por el filo del descanso
para pensar qué bien hoy es invierno
para morir un poco
y nacer enseguida
y para darme cuenta
y para darme cuerda
preciso tiempo el necesario para
chapotear unas horas en la vida
y para investigar por qué estoy triste
y acostumbrarme a mi esqueleto antiguo

tiempo para esconderme
en el canto de un gallo
y para reaparecer
en un relincho
y para estar al día
para estar a la noche
tiempo sin recato y sin reloj

vale decir preciso
o sea necesito
digamos me hace falta
tiempo sin tiempo.

Los motivos de la cuenta del Omer son múltiples: trazar un puente entre la salida de Egipto y la entrega de la Torá; refinar nuestro espíritu: de una libertad salvaje, fruto de la apertura de las compuertas de la opresión, a la libertad consciente, fruto de vivir enmarcados en una ley que nos conforma como pueblo y como individuos éticos.

También la cuenta del Omer es la celebración de lo ordinario, mejor dicho, la ponderación de lo ordinario frente a lo extraordinario, frente a la efeméride o al gran acontecimiento. Contar los días regulares es un mensaje de enaltecimiento del valor de la vida cotidiana, porque es allí donde la evolución de la vida transcurre, más anónimamente, sin estridencias ni espectadores.

Contar los días no es la conciencia del paso del tiempo, sino es lo que tenemos para contar, que hace que el tiempo exista. Todos los conceptos del tiempo son experiencia humana. Nos podríamos preguntar: ¿Existiría el tiempo si no hubiera nadie para percibirlo? Y yo agregaría a esta pregunta: ¿Existiría el tiempo si no hubiera nadie que se apropie de él para que le ocurra algo que valga la pena contar? La cuenta del Omer es la celebración contra la inercia.

Por eso retomo a Borges cuando sigue definiendo al tiempo: **"El tiempo es la sustancia de que estoy hecho. El tiempo es un río que me arrebató, pero yo soy el río; es un tigre que me destroza, pero yo soy el tigre; es un fuego que me consume, pero yo soy el fuego."**

No le podemos echar la culpa al tiempo: que pasa rápido, que es demasiado lento, que no acompaña nuestras necesidades, que nos ofusca, que nos presiona, que nos impacienta, que nos agita... porque son nuestros actos en el tiempo los que construyen nuestros relatos y sensaciones.

Uno a uno, paso a paso, porque el descubrimiento puede impactarnos, cuando frenamos la marcha y somos prescriptos a dar cuenta del instante, mucho más que del gran evento.

Qué diferente es el tiempo que nos propone la cuenta del Omer, al concepto de tiempo que estamos viviendo.

- § A las máquinas a las que cada vez toleramos más su tardanza al abrir un programa
- § A la intolerancia ante los tiempos lentos de algunos de nuestros hijos o alumnos para pensar, expresarse o aprender.
- § Al tiempo lentificado de nuestros viejos.
- § A los relatos largos, minuciosos.
- § A la lectura de noticias largas.

Hoy en día se nos impone un tiempo pluridimensional, ambiguo, reversible, polivalente, atemporal: el no-tiempo.

Todo es instantáneo, simultáneo: manejamos el auto y organizamos quién va a buscar a los chicos a la escuela, o cerramos una operación financiera.

Los chicos estudian, con la tele prendida, chateando con sus amigos, a la vez.

El tiempo no cuenta. Y no para.

Con la experiencia me di cuenta que los tiempos pequeños, los actos cotidianos, las frases de todos los días, la dulzura de lo aparentemente intrascendente que se vuelve valioso cuando no lo tenemos. A contar el tiempo, cuando estamos vivos y con todas las posibilidades de disfrutar cada milagro.

Domingo 21 de Octubre de 2018 - 29° domingo de tiempo ordinario

Isaías 53, 10-11

*El Señor quiso triturarlo con el sufrimiento,
y entregar su vida como expiación:
verá su descendencia, prologará sus años*

*Lo que el Señor quiere prosperará por su mano
Por los trabajos de su alma verá la luz,
el justo se saciará de conocimiento.
Mi siervo justificará a muchos,
porque cargó con los crímenes de ellos.*

Este es un capítulo que genera controversias interpretativas entre judíos y cristianos. No quiero herir susceptibilidades. La tradición judía no ve en estos versículos (y de hecho habría que leer el capítulo completo) un anuncio mesiánico.

Voy a tratar de explicarlo- con su permiso y con todo mi respeto:

De acuerdo con la perspectiva tradicionalista, Isaías 53 se escribió en el siglo VIII AEC; según la Crítica Textual Bíblica, en el siglo VI AEC.

Pero una cosa es definitiva: el primer texto judío en donde el protagonista de Isaías 53 fue identificado como “el Mesías”, es el Targum Pseudo-Jonatán (la traducción al arameo del texto bíblico), escrito a mediados del siglo II EC.

Entonces, tenemos un lapso de tiempo que va de 700 a 900 años en el que NINGÚN AUTOR JUDÍO identificó a Isaías 53 como un texto relacionado con el Mesías. Y, por cierto, la literatura judía en ese lapso es abundante: desde los últimos textos de la Biblia (como Zacarías, Malaquías, Cantar de los Cantares o Daniel), pasando por toda la literatura de Qumrán, así como los escritos de Filón de Alejandría.

En ningún lugar aparecen indicios de que alguien haya entendido a Isaías 53 como una profecía mesiánica.

La pregunta obligada es: ¿por qué esa idea aparece en el Targum Pseudo-Jonatán? Para contestarla, hay que hacer algunas especificaciones sobre este Targum.

El texto en esta traducción comienza así:

He aquí, mi siervo el Mesías prosperará. Será grande y crecerá y será muy fuerte.

Toda la posibilidad de la controversia surge de esta primera frase: “He aquí mi Siervo el Mesías...”.

Para los defensores de Isaías 53 como profecía mesiánica, esa es la idea fundamental con la que queda claro que el Siervo del Señor (personaje que aparece a lo largo de la sección que abarca los capítulos 40-55 de Isaías) es el Mesías.

Pero se trata de un detalle extraño en el Targum, porque Isaías identifica a ese Siervo como Israel en varias ocasiones:

“Pero tú, Israel, Siervo mío eres...” (Isaías 41:8)

“¿Quién es ciego, sino mi Siervo? ¿Quién es sordo, como mi mensajero que envié? ¿Quién es ciego como mi escogido, y ciego como el Siervo del Señor?” (Isaías 42:19)

“Vosotros sois mis testigos, y mi Siervo que yo escogí...” (Isaías 43:10)

“Ahora pues, oye, Yaacov, Siervo mío...” (Isaías 44:1)

“Acuérdate de estas cosas, oh Yaacov e Israel, porque mi Siervo eres...” (Isaías 44:21)

“Por amor de mi Siervo Yaacov, y de Israel mi escogido...” (Isaías 45:4)

“Mi Siervo eres, oh Israel, porque en ti me gloriaré...” (Isaías 49:3)

Entonces, con todo este antecedente PRECISO y EXPLÍCITO, resulta obvio que cuando en Isaías 52:13 (donde realmente empieza el discurso que se extiende a lo largo de todo el capítulo 53) encontramos las palabras “He aquí, mi Siervo será prosperado...”, se refiere a Israel.

La idea de que Isaías 53 habla de los sufrimientos de algún Mesías es una idea propia del judaísmo en el exilio. Hay una relación intrínseca entre los conceptos de sufrimiento y redención. De hecho, todo Isaías 40-55 está enfocado en esa relación, y el capítulo 53 es bastante coherente con el resto del discurso.

Por ejemplo, donde se es más específico respecto al perdón de los pecados de Israel, dice así: "No me trajiste los animales de tus holocaustos, ni me honraste con tus sacrificios; no te hice servir con ofrenda, ni te hice fatigar con incienso; no compraste para mí caña aromática, ni me saciaste con la grosura de tus sacrificios, sino que pusiste sobre Mí la carga de tus pecados, me fatigaste con tus maldades. YO, YO SOY EL QUE BORRO TUS REBELIONES POR AMOR DE MÍ MISMO, Y NO ME ACORDARÉ DE TUS PECADOS" (Isaías 43:23-25).

¿De qué habla? Del sufrimiento como parte de la redención de Israel. Pero entendamos redención como lo concibe el profeta, la redención consiste en la restauración de Judea y Jerusalén. Todo el discurso está dirigido a los exiliados en Babilonia que estaban a punto de regresar a restaurar el país.

Domingo 28 de Octubre de 2018 - 30º domingo de tiempo ordinario **Jeremías 31, 7-9**

Así dice el Señor:/ "Gritad de alegría por Jacob,/ regocijaos por el mejor de los pueblos:/ proclamad, alabad y decid:/ El Señor ha salvado a su pueblo,/ al resto de Israel./ Mirad que yo os traeré del país del norte,/ os congregaré de los confines de la tierra./ Entre ellos hay ciegos y cojos,/ preñadas y paridas:/ una gran multitud retorna./ Se marcharon llorando,/ los guiaré entre consuelos:/ los llevaré a torrentes de agua,/ por un camino llano en que no tropezarán./ Seré un padre para Israel,/ Efraín será mi primogénito

El texto de Jeremías me da pie para compartir con Uds. un concepto que acompañó al pueblo de Israel en sus 2000 años de dispersión, éste es: Kibutz Galuiot- la reunificación de los exilios.

El último eslabón en el proceso de la redención es la reunión de los dispersos del pueblo de Israel. Esta cuestión es una de las principales funciones del tiempo mesiánico. Retornarán a la tierra de Israel todos los judíos de todos los extremos del planeta e inclusive más, devolverá a [las diez tribus perdidas](#). En la reunión de las diásporas llegará el exilio a su fin y todos los judíos retornarán a la tierra de donde fueron expulsados

El Pentateuco habla sobre la reunión de las diásporas en un sinnúmero de lugares. Por ejemplo: "y retornará Dios tu Dios a tus cautivos"....."y volverá y los reunirá de todas las naciones a donde los ha dispersado Dios tu Dios allí"....."si estarán tus dispersos en los confines del cielo, de allí los reunirá Dios tu Dios y de allí los tomará". El profeta Isaías dice: "y será en aquel día añadirá Dios su mano por segunda vez para adquirir el remanente de su pueblo...y elevará un estandarte para las naciones y juntará a los desplazados de Israel y las dispersiones de Iehuda reunirá de los cuatro puntos cardinales de la Tierra". El profeta Amos: "y devolveré a los cautivos de mi pueblo Israel y reconstruirán ciudades destruidas y habitarán...y los plantaré sobre su tierra y no serán desalojados más de sobre sus tierras". En la reunión de las diásporas se materializa en la práctica el objetivo de toda la Creación. Por ello dicen los sabios en el Talmud (Tratado de Pesajim 88B): "Es grande el día de la reunión de las diásporas como el día que fueron creados los cielos y la tierra". Así cuando todo el pueblo de Israel retorne a su tierra, entonces la Creación llega a una situación óptima, para la cual fue creada, solamente entonces comienza a desarrollarse plenamente acorde al objetivo Divino de la Creación.

Esto también expresa que solo con la reunión de las diásporas llega la Presencia Divina a su liberación. Los sabios enseñan estos del versículo "y retornará Dios tu Dios a tus cautivos". Dios "salió" junto al pueblo de Israel al exilio y cuando retorna el pueblo de Israel del exilio, "retornará"

con ellos también Dios. Por ello todo tiempo que nos encontramos en el exilio, Dios también está con nosotros, solo con la gran y completa reunión de las diásporas, donde retornarán los desplazados de Israel, culminará también el "exilio" de la Presencia Divina. De aquí vemos la importancia del Kibutz Galuiot. Por eso está escrito en Isaías 27:12: *"y ustedes serán recopilados uno a uno..."*.